



Asociación Canadiense de Hispanistas
Canadian Association of Hispanists
Association canadienne des hispanistes

London, 3 de diciembre, 2010.

Circular No. 3 (año 2010-2011)

Ahora que queda poco tiempo para que se acabe el semestre de otoño y nos preparamos para celebrar las fiestas, aprovecho la ocasión para felicitarles y desearles un excelente año 2011.

También quisiera darles cuenta de lo acontecido desde que asumí la presidencia de la asociación en la asamblea del último congreso, que tuvo lugar en la Universidad Concordia, en Montreal, en mayo del presente año.

Los miembros de la Junta directiva de la ACH hemos estado en contacto con la Federación canadiense de humanidades y ciencias sociales en vistas a la preparación del próximo congreso, que va a llevarse a cabo en Fredericton, New Brunswick, del 28 al 30 de mayo de 2011.

Por mi parte, he escrito las siguientes cartas en nombre de la asociación:

- Cartas de agradecimiento a quienes apoyaron financieramente el congreso anual de la asociación (pueden ver en la página “Donaciones a la ACH” quienes han contribuido en los últimos años).
- A comienzos del verano inicié una consulta que resultó en el envío de una carta a la gobernadora de Arizona, Jan Brewer, con fecha del 10 de junio, en la que protestaba por la Ley “Law SB1070.”
- Con fecha 15 de septiembre, escribí una carta al rector, al vicerrector y al decano de la Facultad de artes y ciencias sociales de la Universidad de Toronto apoyando la independencia del Centro de literatura comparada y los programas de lenguas y literaturas extranjeras.
- Con fecha de primero de noviembre, escribí una carta al decano de la Facultad de artes y ciencias sociales de la Universidad de Toronto apoyando el programa de Estudios latinoamericanos.

El 23 de octubre de 2010, presenté un informe en la asamblea de la Asociación de hispanistas de las provincias atlánticas, en Fredericton, New Brunswick, sobre la situación del hispanismo en Canadá, durante el simposio anual de dicha asociación.

Aunque no han pasado más que seis meses desde que ocupé el puesto de presidenta de la asociación han ocurrido muchas cosas que afectan directa o indirectamente nuestras disciplinas, como pueden leer en las páginas web de nuestra asociación gracias a la tarea de Toni Giménez, en caso de que no estén familiarizados con el contenido de las cartas enviadas por mí y que les han sido enviadas por nuestro secretario, Rafael Montano.

En los tiempos críticos que estamos viviendo, con una economía tambaleante a nivel mundial, muchas son las universidades que se sienten tentadas de amalgamar programas, reducirlos o simplemente eliminarlos, como tiene previsto hacer la SUNY de Albany para economizar gastos.

En tales circunstancias, las lenguas, culturas y literaturas extranjeras les parecen a los dirigentes de algunas universidades un lujo del que se puede prescindir fácilmente. Por una parte se busca atraer estudiantes extranjeros y un nuevo discurso circula sobre la integración de estos respetando sus culturas de origen, y por otra parte se intentan eliminar programas, o la idiosincrasia que estos tienen al impartir los cursos en las lenguas de origen, que representan una forma de diversidad cultural de nuestras universidades.

Lo que no se tiene en cuenta es que el objetivo principal de una universidad es formar a los estudiantes para que puedan desarrollar las funciones profesionales que la sociedad necesita en el mundo global en que vivimos y que los intercambios comerciales y culturales no pueden restringirse al uso de la lengua inglesa en todas las formas de comunicación, o quizá sí pero perdiéndose las singularidades culturales, la diversidad, en que yo fui educada y que creo muchos de nosotros intentamos transmitir en nuestros cursos.

La única manera de mantener la integridad de nuestros programas es convencer a los dirigentes (decanos, vicerrectores y rectores) de la utilidad y necesidad de nuestras disciplinas, pero para ello nosotros tenemos que ser los primeros que creamos en que lo que ofrecemos a nuestros estudiantes a través de nuestros cursos los preparan para afrontar el mundo del trabajo, cualquiera que sea la profesión que vayan a ejercer. Para ello debemos ofrecer programas de calidad que a cada uno de los niveles, licenciatura, maestría o doctorado los preparen para el siguiente paso en sus carreras.

También debemos mantener la solidaridad que el apoyo a las cartas que he ido escribiendo a lo largo de estos meses ha demostrado nos une. Quisiera aprovechar la oportunidad para dar las gracias a todos quienes me han escrito para apoyar, añadir ideas o corregir errores que he ido incorporando a las cartas de las que solo soy modesta escribana ya que las hemos escrito entre todos.

Los miembros de la Junta directiva han empezado a explorar los gastos que acarrearía la creación de una página más profesional para nuestra asociación y en cuanto tengamos alguna propuesta se hará una consulta entre los miembros para que sea aprobada.

Finalmente tengo que recordarles que entramos en periodo de elecciones y es importante mantener la unidad y seguir defendiendo nuestros programas, los que están bajo amenaza ya que la situación de la U. de Toronto no se ha resuelto, solo se ha pospuesto a la búsqueda de mejores soluciones –más baratas–, como me dijo por e-mail el decano de la Facultad de artes y ciencias sociales el 16 de noviembre al mismo tiempo que agradecía el interés que la asociación ha mostrado hacia los programas de su facultad, y de los que puedan estarlo en el futuro.

Quiero animarlos a que presenten a los puestos de la Junta directiva siguiendo el protocolo; es decir, obteniendo el permiso del nominado, o aceptando la nominación cuando alguien se la proponga si sienten que pueden representarnos con la energía y determinación que va a hacer falta para defender nuestros programas y disciplinas en los años a venir.

María José Giménez Micó
Presidenta, ACH/CAH